



UN ANÁLISIS MACROECONÓMICO SOBRE LA POLÍTICA DE ACUMULACIÓN DE RESERVAS EN ARGENTINA Y EL RIESGO SOBERANO

Cristina A. ZARATE

Yel Informática S.A. Dardo Rocha 2924 Martínez, Provincia de Buenos Aires, Argentina

zarate.cristina.alejandra@gmail.com

Resumen

Recibido: 02/2016

Aceptado: 05/2016

Palabras clave

Reservas internacionales,
Países emergentes,
Default soberano.

Se ha observado en los últimos años un proceso sistemático de acumulación de reservas por parte de los países emergentes como consecuencia de la liquidez internacional. La debilidad del sector externo en Argentina, ante la desaceleración de sus principales socios comerciales y el pago creciente de servicios de deuda, nos lleva a preguntarnos cuál es el nivel de reservas óptimo y cuáles son los límites en la aplicación de esta política por parte de la Autoridad Monetaria.

A partir del análisis de nuestro pasado reciente y sobre la base de tres hechos estilizados que nos han imposibilitado de crecer sostenidamente: Crisis de deuda, Crisis bancarias y Crisis cambiaria, me propongo hallar el nivel de reserva óptimo dada una cierta probabilidad de default para el periodo 1997-2007, como así también determinar qué camino debió seguir la Autoridad Monetaria, a partir del 2003, para alcanzar el nivel óptimo.

El resultado más importante que se alcanza es que durante la década del 90 el nivel de reservas observado es inferior al óptimo, mientras que en la década siguiente se logra revertir esta tendencia, obteniéndose a partir de 2007 un sobrante en la acumulación de este tipo de activos. Finalmente, se obtiene una función de reservas “genuina”, es decir, una demanda flujo que representa las variaciones deseadas en el stock de reservas.

Copyright: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

ISSN: 2250-687X - ISSN (En línea): 2250-6861

A MACROECONOMIC ANALYSIS ON THE POLICY OF RESERVE ACCUMULATION IN ARGENTINA AND SOVEREIGN RISKS

Cristina A. ZÁRATE

Yel Informática S.A. Dardo Rocha 2924 Martínez, Provincia de Buenos Aires, Argentina

zarate.cristina.alejandra@gmail.com

Abstract

KEYWORDS

International reserves,
Emerging economies,
Sovereign default.

In recent years, a systematic process of reserve accumulation in emerging countries resulting from international liquidity has been observed. The weakness of Argentina's external sector, in the face of the deceleration of its main commercial partners and the increased payment of debt service, poses two questions: what is the optimal level of reserves what are the limits to the applicability of this policy by the Monetary Authority.

Drawing on an analysis of our recent past and based on three stylized facts which have hindered sustainable growth: Debt crisis, Bank crisis and Currency crisis, I intend to identify the optimal level of reserves given a certain probability of default for the 1997-2007 period, as well as to determine the path which should have been pursued by the Monetary Authority, as of 2003, in order to meet such optimal level.

The most significant result obtained is that during the 90's, the observed level of reserves is lower to the optimal while in the following decade a reversal of that tendency was achieved, resulting, as of 2007, in a surplus on the accumulation of this kind of assets. Finally, a genuine function is obtained, that is to say, a flowing demand which represents the desirable variations in the reserve stock.

Copyright: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

ISSN: 2250-687X - ISSN (En línea): 2250-6861

INTRODUCCIÓN

La debilidad del sector externo en Argentina, ante la desaceleración de sus principales socios comerciales y el pago creciente de servicios de deuda, y los actuales desequilibrios globales generan un mayor grado de exposición de nuestra economía ante cambios súbitos en el contexto internacional.

Así pues, se justifica la tenencia creciente de reservas por parte del BCRA. La contrariedad surge cuando la política de acumulación coaliciona con otros objetivos internos, por ello es de suma importancia determinar cuál es el nivel de reservas que optimiza las variables relevantes de nuestra economía y más trascendente aun es definir un criterio para la selección del modelo que nos lleve a dicha respuesta.

En este trabajo se calibra el modelo propuesto por Ben Bassat y Daniel Gottlieb (1992), en un periodo de 10 años argentino buscando vincular el nivel de reservas con una cierta probabilidad de default. Así mismo se evalúa la acción seguida por la Autoridad Monetaria a partir del 2003 a efectos de modelar el nivel de reserva óptimo en el tiempo.

El presente agrupa seis instancias de análisis, en la primera se hace una revisión de la literatura de los diferentes enfoques sobre el nivel óptimo de reservas, en la segunda se presentan tres hechos estilizados argentinos, en la tercera se desarrolla el modelo de BB-G, posteriormente se calibra el modelo para el caso argentino, en una quinta instancia se propone una extensión dinámica del análisis y finalmente se exhiben las conclusiones.

1. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Desde la caída del sistema de Bretton Woods, los países que necesitaron acumular reservas son aquellos que decidieron tener una relación comercial o financiera con el resto del mundo. De esta manera definimos reservas internacionales a los activos que poseen las siguientes dos características: i) son aceptados por los agentes económicos externos en todo momento para el pago de las obligaciones comerciales y financieras y ii) su valor, expresado en unidad de cuenta externa, es conocido con certeza (Heller, 1966)¹.

Como se verá a continuación, el desarrollo de la literatura tiene un fuerte correlato con la evolución del sistema monetario internacional. Así la visión tradicional centra su atención en la demanda de reserva con motivos transaccionales, mientras que una visión más moderna se focaliza en una demanda precautoria o prudencial frente a las crisis financieras, lo que permite atender con mayor especificidad el hecho de la desregulación y liberalización de la cuenta capital. El hecho significativo es que la literatura fue trasladando

¹ Esta definición lleva a incluir en la práctica cuatro tipos de activos: i) el oro, ii) los SDR, iii) moneda extranjera, iv) la posición de reservas del país en el Fondo Monetario Internacional.

la principal fuente de perturbación externa pasando desde la apertura comercial (cuenta corriente) a los problemas de financiamiento, los sudden stops, y a la volatilidad de los flujos de créditos (cuenta capital).

1.1 Visión tradicional

Hacia fines de la década del treinta, la teoría cuantitativa del dinero proporcionó un punto de partida para el estudio de la demanda de reservas. Suponiendo que la demanda de reservas es proporcional a la cantidad de dinero y la demanda de dinero es proporcional a la demanda de transacciones, entonces las reservas serán una fracción fija del valor total del comercio. La inferencia inmediata es que la demanda de reservas se incrementaría en proporción a la producción y al comercio (Olivera, 1969).

Bajo el sistema de Bretton Woods resultó frecuente el problema de ajuste externo como consecuencia de los déficit comerciales, por ese entonces las posibles alternativas eran: i) financiarlo con pérdidas de reservas, ii) efectuar políticas externas de redirección del gasto (expenditure-switching policies), iii) aplicar políticas internas de reducción del gasto agregado (expenditure-reducing policies), como por ese entonces la idea generalizada era que las reservas debían permitir financiar desequilibrios en el balance de pagos sin tener que aplicar políticas de ajuste, resulta evidente la preferencia por la primer opción.

De hecho las reservas permiten que un país persiga sus objetivos internos ante un problema transitorio de balanza de pagos, y también “compran tiempo” para adoptar las políticas de ajuste correctas si el deterioro externo se prueba permanente (Clark, 1970). En suma, el interés por los activos de reserva se basa en la necesidad de suavizar el ciclo económico.

Bajo la anterior línea argumental Triffin (1947) propuso emplear el cociente entre reservas e importaciones como un buen indicador de la liquidez de un país ante escenarios adversos de balanza de pagos, en donde la demanda de reservas se incrementaría concomitantemente con el crecimiento de las transacciones externas, llegando de esta forma a las mismas conclusiones del enfoque cuantitativo aunque por un incentivo distinto, a saber la suavización del ciclo económico.

Como es de esperar, la crítica a la anterior postura llegó de la mano de Flanders (1971) quien enumera al menos 10 puntos por los cuales el ratio reservas a importaciones es insuficiente como marco teórico, entre ellos enumera los costos de las reservas y sus tasas de retorno, la inestabilidad de las exportaciones, la aversión a enfrentar costos de ajuste y el grado de endeudamiento.

Hacia mediados de la década del sesenta surgen explicaciones desde una perspectiva macro y microeconómica. El primero emplea la concepción monetarista de balance de pagos a la teoría de la liquidez internacional, Johnson (1965) su mejor exponente, sostiene que la variación de reservas es igual al cambio en la demanda de dinero doméstica menos las variaciones en la oferta de moneda interna. Con

ello la acumulación de reservas tendría lugar cuando hay un exceso de demanda de dinero. La óptica microeconómica plantea la determinación de un nivel óptimo de reservas por medio del método de maximización o minimización, permitiendo el mismo conocer el beneficio marginal o el costo marginal de una política de acumulación.

Entre los trabajos que definen el costo-beneficio de acumular reservas se encuentra el de Heller (1996), el autor propone que el costo de ajuste depende positivamente de la cantidad de desequilibrio externo en la balanza de pagos y negativamente de la propensión a importar (m), haciendo que un país con mayor apertura económica enfrente unos menores costos de ajuste, del mismo modo define el costo de oportunidad como el diferencial (r) entre la tasa de retorno del capital invertido en la economía y la tasa de rendimiento de las reservas. Para encontrar el nivel óptimo de reservas se iguala la pérdida total de ingreso por ajustarse a un desequilibrio marginal con el costo de mantener una unidad adicional de reservas, teniendo en cuenta que el costo de oportunidad es una cantidad en la que se incurre con certeza, pero el costo de ajuste depende de una probabilidad de realización de un déficit en la balanza de pagos que requiera la utilización de las reservas.

Heller propone que el comportamiento de las reservas sigue un proceso de caminata aleatorio con paso h y probabilidad simétrica ($1/2$) de presentación de un déficit o un superávit. La probabilidad de que un país se ajuste está dada por la probabilidad de ocurrencia del i déficit consecutivo que termine agotando sus reservas: $\Pr(R_i) = (1/2)^i$ de esta forma se obtiene la siguiente expresión del nivel de reserva óptimo:

$$R_{opt} = h \frac{\log(r.m)}{\log(0.5)} \quad (1)$$

Las reservas óptimas decrecen con su costo de oportunidad y con la propensión marginal a importar, mientras que aumentan con la variabilidad de la balanza de pagos.

Posteriormente Hamada & Ueda (1977) postulan dos debilidades de este modelo: i) cuando el camino en las reservas internacionales sigue un proceso de caminata aleatoria, existen diversas formas de acumular déficit hasta lograr el agotamiento de las mismas. Este modelo considera el único caso en el que consecutivos déficit reducen por completo este acervo ii) el análisis de Heller concluye con el agotamiento de las reservas, sin embargo la persistencia de déficit en la balanza de pagos implica que el país debe continuar sacrificando ingreso nacional para recuperarse del choque externo. Este problema conduce a la subestimación del costo de ajuste.

El anterior trabajo se sustenta en cuatro supuestos, algunos de ellos compartido con Heller (1966): i) el cambio en las reservas sigue un proceso aleatorio con paso h y probabilidad simétrica ($1/2$) de presentación de un déficit o superávit, ii) el costo de oportunidad de mantener reservas es constante e igual a (r) en el momento en que las reservas alcanzan el nivel mínimo en cero, el país debe reducir sus gastos sacrificando su ingreso nacional e ib.) La transformación de reservas líquidas en activos ilíquidos no supone costos

implícitos. Con ello el Banco Central establece un techo y un piso a la variabilidad de las reservas internacionales, previniendo el agotamiento o la acumulación excesiva de las mismas. La expresión óptima a la que se llega es:

$$R_{opt} = \left[1 + \frac{1}{(r.m)^{1/2}} \right] h \quad (2)$$

Nuevamente se encuentra una relación negativa de las reservas óptimas con el costo de oportunidad y la propensión marginal a importar. Dos importantes limitaciones sugiere el modelo (compartidas con Heller): i) al definir un proceso aleatorio y derivar de él la probabilidad de quedarse sin reservas, se asigna una probabilidad que depende únicamente del rango ignorando otras variables fundamentales en la determinación de las mismas y ii) se podría decir que en la actualidad las economías enfrentan costos de agotamiento de reservas distintos a $1/m$.

En el estudio de Frenkel & Jovanovic (1981) se asume a las reservas internacionales como una función positiva de las fluctuaciones en las transacciones internacionales y a la vez como una función negativa de la tasa de interés interna. El proceso estocástico que gobierna los ajustes internacionales es un proceso Wiener (el proceso análogo al random walk en tiempo continuo) con media cero y varianza t . Los costos del stock óptimo tienen dos componentes, el del ajuste en que se incurre una vez que las reservas alcanzan un límite inferior y el costo de oportunidad del uso alternativo de tales recursos. El stock óptimo se obtiene minimizando el valor esperado de la suma de ambos componentes:

$$R_{opt} = \sqrt{\left[\frac{2C\sigma^2}{(2r\sigma^2)^{1/2}} \right]} \quad \text{En donde } C = \frac{R_0}{m_0} \quad (3)$$

El coeficiente C es un costo fijo que refleja el menor ingreso necesario para constituir el stock inicial de reservas (vía menores importaciones), m_0 es la propensión marginal a importar al inicio, R_0 las reservas óptimas del primer periodo y σ es una medida de la variabilidad de las transacciones externas, a mayor variabilidad mayores son las reservas óptimas. Este modelo se conoce bajo el nombre de buffer stock model.

Un primer modelo que introduce una función de bienestar social que coincide con la función de utilidad de un Banco Central corresponde a Kelly (1970) quien supone un contexto de tipo de cambio fijo y una función de bienestar social que depende positivamente del nivel de ingreso y negativamente de su variabilidad. Respecto a las restricciones del problema se toma en consideración el hecho de que los déficits de balance de pagos se enfrentan con reservas o con ajustes: en el primer caso habrá un menor nivel de ingreso y en el segundo mayor volatilidad. De esta forma es posible construir un trade-off entre el nivel de ingreso y su volatilidad que opera como restricción de la maximización, la demanda óptima que se obtiene

$$R_{opt} = \frac{\sigma}{\left(\frac{e}{c}\right)^{1/2} + \left(\frac{e}{e}\right)^{1/2} m^2 r^2 \left(\frac{a}{b}\right)} \quad (4)$$

El nivel óptimo de reservas es una función decreciente del corto de oportunidad r y de la propensión marginal a importar m , también es negativa la derivada con respecto a la desutilidad marginal de la variación del ingreso a , las derivadas con respecto al óptimo de σ (variabilidad de los shocks externos), de b (desutilidad marginal de la volatilidad) y de e (probabilidad de que las reservas caigan por debajo de un mínimo) tienen signo positivo. La derivada con respecto a c no es relevante ya que se trata de una constante positiva sin interpretación económica.

Otra contribución relevante es la de Olivera (1969), quien extiende el resultado de Baumol (1952) y muestra que la demanda precautoria de reservas se incrementa con la raíz cuadrada del nivel de transacciones comerciales, implicando ello la existencia de economías de escala en la acumulación de este tipo de activo.

Hasta aquí se ha presentado la visión tradicional. Durante la década del ochenta y buena parte de los noventa el interés académico por el mismo menguó, quizás por el cambio del régimen global, volviendo a retomarse luego de la crisis asiática y de la mano de una nueva perturbación externa: la apertura de la cuenta capital.

1.2 Visión moderna

Otros son los motivos en la actualidad, por los cuales un Banco Central aplica una política de acumulación. La cuenta capital es ahora mucho más abierta: el corte abrupto de las líneas de financiamiento, el contagio y la mayor volatilidad son las principales fuentes de incertidumbre.

Se podría decir que el acervo de reservas funciona como i) un mecanismo de reaseguro frente a perturbaciones en la cuenta capital que cierran el acceso al mercado de crédito, ii) como un mecanismo para prevenir crisis financieras (externas o internas), iii) como un factor que reduce el spread y el riesgo de default.

Así entre los autores que adhirieron a la demanda de reservas como un mecanismo de reaseguro, encontramos a Aizenman y Marion (2004) y Aizenman y Lee (2005). En el primer trabajo se parte de que las reservas son un ahorro precautorio para las economías que tienen un acceso restringido al crédito externo, según los autores las condiciones necesarias para que se constituya un significativo stock de reservas son i) la presencia de shocks de productividad, ii) mercados financieros incompletos. En el segundo se extienden las teorías sobre Credit Risk a la demanda de reservas internacionales de los países. Su principal contribución es la idea de que al no existir un prestamista de última instancia, acumular

precautoriamente resulta un auto-seguro que ahorra costos por la liquidación prematura de otros activos productivos.

En cuanto a la demanda como mecanismo para prevenir crisis, nos encontramos con Feldstein (1999) quien postula la incapacidad de ciertos organismos internacionales, en especial el FMI, como administrador de tales riesgos y ve en la acumulación una forma de autoaseguro ya que hace menos probable un ataque especulativo a la moneda, mejora la capacidad de acción ante la inminencia de una crisis y permite un ajuste más ordenado. Rodrik (2006) sostiene que la acumulación no debería de ser la única estrategia para aumentar la liquidez, se debiera pensar en un mix de instrumentos y en un desendeudamiento externo de corto plazo.

Por último entre los que consideran las reservas como un factor de riesgo soberano está Ben Bassat y Gottlieb (1992), quienes combinan la estimación de una función de demanda de reservas con la probabilidad de riesgo asociada al agotamiento de las mismas, incorporando el concepto de cesación de pagos internacionales (default) como determinante del costo.

“Cuando revisamos la teoría reciente se concluye que no se ha desarrollado hasta ahora un modelo unificador o de consenso sobre cuál es el nivel óptimo de reservas (Dr. Martín Redrado, 2006)”²

2. UNA MIRADA INTROSPECTIVA

En un pasado reciente, tres hechos estilizados han imposibilitado a la Argentina de crecer sobre un sendero de largo plazo sostenible: Crisis de deuda, Crisis bancarias o financieras y Crisis cambiaria³

Las crisis de deuda externa (*Foreign debt crisis*), surgen cuando un país no cuenta con la capacidad de honrar los servicios de deuda asumidos incurriendo en cesación de pago, *default* (v. gr., Argentina, 2002; México, 1994; Corea del Sur, 1997). El financiamiento externo, para solventar el déficit de cuenta corriente, obtenido en la Argentina de los noventa y los bajos niveles de reservas del BCRA han provocado un ajuste doloroso cuando el mundo dejó de financiarnos: una tasa de devaluación acelerada y una contracción abrupta del gasto agregado, de haber contado con un acervo significativo el ajuste se hubiera presentado de manera gradual.

Las crisis bancarias (*Banking crisis*), se presentan cuando las instituciones crediticias no logran atender los compromisos ante retiros masivos de depósitos, pasando de un problema de iliquidez a uno de solvencia. Esta situación da lugar a que el prestamista de última instancia, si cuenta con reservas suficientes, pueda

² Presidente del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

³ Las crisis económicas son clasificadas por la literatura especializada en tres categorías: las crisis cambiarias, las crisis bancarias o financieras y las crisis de deuda según el Fondo Monetario Internacional (1998).

restablecer la confianza en el sistema financiero. De lo contrario, tal como ocurrió en Argentina a fines del 2001, el país enfrenta una *Crisis Gemela*⁴, tanto por la corrida bancaria como por el ataque especulativo de la moneda.

Las crisis cambiarias (*Currency crisis*), se caracterizan por el ataque especulativo que sufre una moneda, lo que generalmente conduce a una fuerte depreciación de la misma. El impacto recesivo que trae aparejado tal situación (v. gr., Argentina, 2001-2002) puede resumirse en cinco efectos adversos: detrimento de los balances de las empresas que mantienen deuda en dólares, una severa reducción en el crédito doméstico y en el acceso del crédito internacional, alza de precios y de tasas de interés, fuga de capitales y una reducción en el consumo privado. Entre los que respaldan este enfoque tenemos a Cooper (1971) y Calvo & Reinhart (1999).

Reflexionando sobre el “Modelo Productivo”⁵ implementado en la Argentina en 2003 y apelando tanto a la teoría como a la evidencia empírica, nos proponemos hallar el nivel de reserva óptima dada una cierta probabilidad de default para el periodo 1997-2007, como así también determinar qué camino debió seguir la Autoridad Monetaria, a partir de la implementación del Modelo Productivo, para alcanzar dicho nivel.

Nuestra hipótesis sugiere que el nivel de reservas observado en la década de los 90 es significativamente inferior al óptimo y que el observado en la década siguiente es sensiblemente superior.

Con el objeto de dar una respuesta al primer interrogante, se desarrolla a continuación el modelo de Ben Bassat y Gottlieb quienes incorporan en su análisis el concepto de default soberano.

3. AVRAHAM BEN-BASSAT Y DANIEL GOTTLIEB (1992) OPTIMAL INTERNATIONAL RESERVES AND SOVEREIGN RISK⁶

La principal contribución de estos autores consiste en la eliminación del supuesto de equilibrio en la balanza de pagos, centrando el análisis en países endeudados (*Borrowing Countries*), quienes por definición acumulan déficits en cuenta corriente.

Estos déficits, generalmente sistemáticos, y la inevitable reducción de las reservas internacionales constituyen una fuerte restricción a la política económica de un país. Para aquellos prestatarios, como es

⁴ No resulta sencillo encontrar una definición única del concepto “crisis gemelas”. Glick y Hutchinson (1999) las definen como casos en los que una crisis bancaria es acompañada por una crisis monetaria ya sea en el año previo, presente o futuro. Kaminsky y Reinhart (1999) interpretan las crisis como episodios en donde el comienzo de una crisis bancaria es seguido por una crisis monetaria dentro de los 48 meses posteriores.

⁵ Así denominado por el entonces Presidente de la República Argentina Néstor Kirchner. Dicho modelo está basado en un tipo de cambio competitivo, asegurado vía un sistema de *Managed Floating*, con fuerte expansión del consumo interno.

⁶ Este modelo es testado empíricamente en Israel, país natal de los autores, para el periodo 1964-1988.

el caso de Argentina, la liquidación de reservas conlleva un impacto mayor al tornarse ineludible el default de la deuda externa, con los ya conocidos efectos sobre la economía real.

En su modelo el Banco Central minimiza los costos esperados (EC) de acumular reservas, asumiendo que dependen del costo de oportunidad ($C1$), en caso de reservas positivas y de los costos sociales de agotar reservas ($C0$), en caso de cero reservas, cada estado multiplicado por su probabilidad:

$$EC = \pi C0 + (1 - \pi) C1 \quad (5)$$

El costo de oportunidad ($C1$), es la diferencia entre la productividad marginal del capital nacional (*foregone earnings*, ρ) y la tasa de rendimiento de las reservas (i):

$$C1 = rR \quad \text{En donde} \quad r = \rho - i$$

El costo de quedarse sin reservas ($C0$) es equivalente al costo en que incurre un país al solicitar una negociación de la deuda (*default*). Este costo se mide como la suma de las diferencias entre el PBI potencial del país ($Y^P t$) y el PIB posterior al default (Yt) por un factor de descuento (δ^t):

$$C0 = \sum_{t=0}^n (Y^P t - Yt) \delta^t \quad \text{Con} \quad n = 6 \quad (6)$$

BB-G establecen una relación empírica entre el costo social como porcentaje del PBI (Y) y el grado de apertura de la economía, medido como la propensión media a importar (m). Para ello se realiza una aproximación log-lineal para 13 países que incurrieron en cesación de pagos de deuda externa entre 1960 y 1982⁷

$$\log\left(\frac{C0}{Y}\right) = 3.07 + 0.55 \log(m) \quad R^2 = 0.31 \quad (7)$$

Si bien los coeficientes son significativos la apertura de la economía explica en solo 31 por ciento los costos asociados al default, lo que nos sugiere cierta debilidad en dicho cálculo. De todos modos se establece una relación positiva entre ambas variables a partir del siguiente razonamiento: el default altera el flujo natural de bienes importados implicando un efecto negativo sobre la actividad económica, se interrumpe el ritmo de producción al tener que sustituir los bienes importados por nacionales, la inversión disminuye ante las expectativas generadas y se reduce el acceso a los capitales extranjeros, más aun, la economía reduce su nivel de consumo a menos que por algún medio logre aumentar su nivel de endeudamiento, ergo el costo de bienestar será más elevado mientras mayor sea m .

Respecto a la probabilidad de default (π), Feder & Just (1977) realizan una evaluación del riesgo implícito en cada inversión, planteando un modelo en el que un agente prestatario maximiza la utilidad esperada de

⁷ Los países empleados en la estimación son: Brasil (1961), Argentina (1962), Ghana (1966), India (1971), Sierra Leona (1971), Chile (1972), Costa Rica (1972), Zaire (1976), Turquía (1978), Perú (1978), Nicaragua (1980), Bolivia (1981) y Honduras (1982).

otorgar un préstamo a un país. La variable de control del agente prestatario es el margen de interés que se le cobra al préstamo, estableciendo una relación positiva entre la probabilidad de incumplimiento del país prestamista y el margen cobrado⁸. La condición de maximización demuestra que, en un mercado perfecto de capitales, con prestamistas neutrales al riesgo que pueden escoger entre una tasa libre de riesgo (i) y una tasa con riesgo (i_D), se cumple la siguiente condición, que expresa la tasa adicional que se le debe cobrar a las inversiones con riesgo

$$\frac{\pi}{1-\pi} = \frac{i_D - i}{1+i} \quad (8)$$

Dado que π no es una variable observable, por conveniencia para su estimación y en línea con el modelo de Feder & Just, BB-G admiten que π sigue una función logística probabilística, tal como sugiere Cox (1970)

$$\pi = \frac{e^f}{(1+e^f)} \quad 0 \leq \pi \leq 1 \quad (9)$$

Considerando que f representa un conjunto de variables que se relacionan con el riesgo soberano, a saber, i) la liquidez externa (la razón reservas a importaciones, R/M) y ii) la solvencia internacional (la relación deuda externa con exportaciones, D/X), una especificación típica sería:

$$f = \alpha_0 + \alpha_1 \ln(R/M) + \alpha_2 e^{D/X} + \alpha_I Z_i \quad (10)$$

En donde Z_i denota otras variables económicas y en la cual se debe cumplir que $\alpha_1 < 0$ y $\alpha_2 > 0$. Edwards (1984), entre otros⁹, ha observado que el efecto liquidez (α_1) sobre el riesgo es significativamente mayor, en valor absoluto, que el impacto correspondiente a la solvencia (α_2). Esta ecuación garantiza que el país mejorará su credibilidad o confianza a una tasa creciente ante aumentos en la razón reservas importaciones y disminuciones en la razón de deuda a exportaciones.

Uniando las ecuaciones (7), (8) Y (9) ya se está en condiciones de estimar las variables consignadas hasta el momento

$$\frac{i_D - i}{1+i} = e^f \quad \text{Entonces} \quad \log \frac{i_D - i}{1+i} = f$$

Y así

⁸ David Fernando Lopez Angarita (2006).

⁹ McFadden et al. (1995) y Gottlieb (1989)

$$\log \left(\frac{i_D - i}{1+i} \right) = \alpha_0 + \alpha_1 \ln(R/M) + \alpha_2 e^{D/X} + \alpha_i Z_i \quad (11)$$

La solución analítica del modelo minimiza los costos esperados respecto a R

$$\text{Min } EC = \pi C_0 + (1 - \pi) C_1 \quad \text{sa } W = R + OA \quad (12)$$

Donde W es la riqueza total de la sociedad y OA son otros activos de la economía

Como $C_1 = rR$ se obtiene $\partial EC / \partial R = \pi R (C_0 - Rr) + (1 - \pi)r = 0$

Y así el nivel óptimo es

$$R_{opt} = \frac{(1-\pi)}{\pi R} + C_0 / r \quad (13)$$

La recurrencia en la utilización de este modelo por parte de los trabajos empíricos y el objeto de esta ponencia, proponen a esta aproximación como la más indicada para el caso Argentino. Por ello se seguirá esta metodología para el periodo de análisis 1997-2007.

4. EL CASO ARGENTINO

En este apartado se desarrolla en una primera instancia la metodología de trabajo empleada, a fin de responder a nuestro interrogante sobre el nivel de reserva óptimo dado una cierta probabilidad de default para el período 1997-2007 tal como se formuló en la sección 2. En una segunda, se presentan y analizan los resultados obtenidos de la calibración del modelo de BB-G para el caso Argentino.

4.1 Especificación de la metodología

Con el propósito de estimar el modelo de BB-G para el caso Argentino se consideró la información correspondiente al periodo 1997-2007, utilizando series trimestrales a fin de capturar apropiadamente los cambios en las variables utilizadas. Se consultaron fuentes primarias y secundarias de información reconocidas por la calidad y confiabilidad de sus datos.

Descripción de variables:

- R : reservas internacionales brutas en millones de dólares valuadas al tipo de cambio de referencia, este es calculado por el BCRA a partir de las cotizaciones solicitadas a un conjunto de entidades, y refleja las condiciones predominantes en el mercado de cambios mayorista (Monetary and Financial Statistics Department - Banco Central de la República Argentina- BCRA)
- M : importaciones totales de bienes a precios FOB en millones de dólares (Dirección general de estadística y censo económico -DESE-INDEC)

- X : exportaciones totales de bienes a precios FOB en millones de dólares (Dirección general de estadística y censo económico -DESE-INDEC)
- D : saldo de deuda externa bruta sector no financiero y banco central en millones de dólares (Ministerio de Economía departamento de Cuentas Nacionales- MECON)
- PBI : producto bruto interno a precios corrientes en millones de dólares (Centro de Economía Internacional -CEI)
- m : propensión media a importar medida como el cociente entre importaciones (M) y producto bruto interno (PBI)

Para calcular la probabilidad de default en argentina es necesario estimar el margen f definido como:

$$\log \left[\frac{i_D - i}{1+i} \right] = f = \alpha_0 + \alpha_1 \ln(R/M) + \alpha_2 e^{D/X} + \alpha_3 m \quad (14)$$

La tasa de endeudamiento externo (i_D) corresponde a la suma entre el spread de los bonos Argentinos, índice de JP Morgan $EMBI+$ (MECON-JP Morgan) y la tasa de interés de los bonos Americanos a tres meses, *Treasury Bill Rate* (US Department of Treasury-Federal Reserve). La tasa de libre endeudamiento (i) corresponde a la tasa Libor a 3 meses (Bloomberg).

Con respecto al ratio reservas importaciones se consideran las mismas desfasada uno y tres periodos, solo si el desfasaje ayuda a la significatividad de los coeficientes.

Finalmente se incorporarán dos variables dummy, la primera con el objeto de reflejar los efectos del default de la deuda externa tomando valor 1 a partir del cuarto trimestre de 2001 y la segunda por el cambio en el régimen cambiario (cambio estructural) tomando valor 1 a partir del primer trimestre de 2002.

Se utilizará el método de estimación Mínimos Cuadrados Ordinarios a efectos de evaluar la significatividad individual y global de los coeficientes a un nivel de significación del 5%, se aplicará el Test de Dubin Watson para evaluar la Heterocedasticidad y posteriormente se realizará una prueba sobre los residuos para comprobar su condición de tipo “Ruido Blanco” entre las que se encuentran la prueba del Q Estadístico de autocorrelación y autocorrelación parcial.

Utilizando los errores de la estimación se pretende construir un intervalo de confianza al 95% para la variable f :

Límite Inferior = Valor estimado de f - (t Crítico * Error Estándar de f)

Límite Superior = Valor estimado de f + (t Crítico * Error Estándar de f)

Cabe mencionar que las limitaciones asociadas a la cantidad de observaciones utilizadas impidieron un análisis más exhaustivo acerca del comportamiento de las series, tales como aquellos referidos a la estacionalidad de las mismas, a la inclusión de otras variables para estimar la evolución de π y al empleo de métodos de estimación de mayor precisión.

Con el propósito de estimar los costos sociales dado el default se siguió la técnica utilizada por BB-G, aplicando la siguiente regresión:

$$\log\left(\frac{C_0}{Y}\right) = 3.07 + 0.55\log(m) \quad (15)$$

(4,7) (2,6)

En donde los valores entre paréntesis representan el estadístico “ t ”.

El costo de oportunidad (r) se calcula según la diferencia entre la tasa de endeudamiento externo Argentino (i_D) frente a la tasa de rendimiento de sus reservas (iR). Debido a la dificultad en la obtención de la última se procede a medirla a través de la tasa de rendimiento promedio de bonos del tesoro de US (Centro de Economía Internacional- CEI).

Una vez estimadas las variables anunciadas se procederá a calcular el acervo de reservas óptimas a partir de la optimización efectuada en la sección anterior.

4.2 Calibración del modelo

Con el propósito de determinar la probabilidad de default en Argentina, se estimó la ecuación que expresa el comportamiento del margen descontado entre la tasa de endeudamiento del sector público y la tasa de interés externa Libor. De los resultados se evidencia que los signos de los coeficientes coinciden con los supuestos teóricos esbozados en la sección I, con excepción de la razón R/M desfasada 3 períodos la cual se descarta, y que el efecto de la variable asociada a la liquidez externa ($\alpha_1 = -3,528142$) es significativamente mayor en valor absoluto, que el impacto correspondiente a la solvencia externa ($\alpha_2 = 0,226026$). Los resultados de la estimación se muestran en la Tabla 1.

Los niveles de la derivada de f con respecto a las reservas, evaluada en los valores de las variables R/M , D/X y m , son negativos, indicando que un incremento marginal en los niveles de reservas disminuye marginalmente la probabilidad de default, aunque a una tasa decreciente, ya que los valores de la segunda derivada son positivos.

Tabla 1: Estimación del margen (f)

$$\log\left(\frac{i_D - i}{1 + i}\right) = f = \alpha_0 + \alpha_1 \ln(R/M) + \alpha_2 e^{D/X} + \alpha_3 m$$

Dependent Variable: F				
Included observations: 44				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	2.473.250	1.621.671	1.525.124	0.1355
LN(-1)	-3.528.142	0.740481	-4.764.659	0.0000
EX	0.226026	0.022848	9.892.552	0.0000
M	-8.968.389	1.724.365	-5.200.980	0.0000
D01	2.401.381	0.369059	6.506.764	0.0000
D02	0.614543	0.446710	1.375.711	0.1770
R-squared	0.853659	Mean dependent var	0.823115	
Adjusted R-squared	0.834403	S.D. dependent var	1.625.625	
Durbin-Watson stat	1.404.810			

Fuente: Estimación propia. Se utilizó el método OLS de estimación

El cálculo de la probabilidad de default mediante los valores de f , utilizando la ecuación [2], muestra que existe una correspondencia inversa entre el nivel de las reservas y el valor de dicha probabilidad. Ver Gráfico 1 y Gráfico 2.

Sin embargo, analizando cada uno de los trimestres encontramos 10 casos (sobre un total de 44) en donde la acumulación de reservas implica un aumento en la probabilidad de default. Esto se explica por un incremento en la variable asociada a la solvencia externa D/X , dado que la mayor deuda contraída en esos periodos supera con creces las variaciones en las exportaciones. Como resultado de la medición de esta variable durante el periodo de estudio, se puede concluir que la medición del *riesgo país*¹⁰ en promedio ha sido de 0.61 en una escala de 0 a 1.

¹⁰ Riesgo país definido como la probabilidad de que un país entre en default soberano, no es esta estrictamente la definición que la literatura le ha asignado al vocablo, pero se la trae a escena por incluir en su determinación el spread que pagan los bonos argentinos.

Se comprueba que los residuos siguen un comportamiento de tipo ruido blanco, Ver Anexo 1, permitiendo ello excluir del análisis las variables no explicitadas en el modelo que explican de alguna forma el comportamiento de la variable dependiente.

Gráfico 1

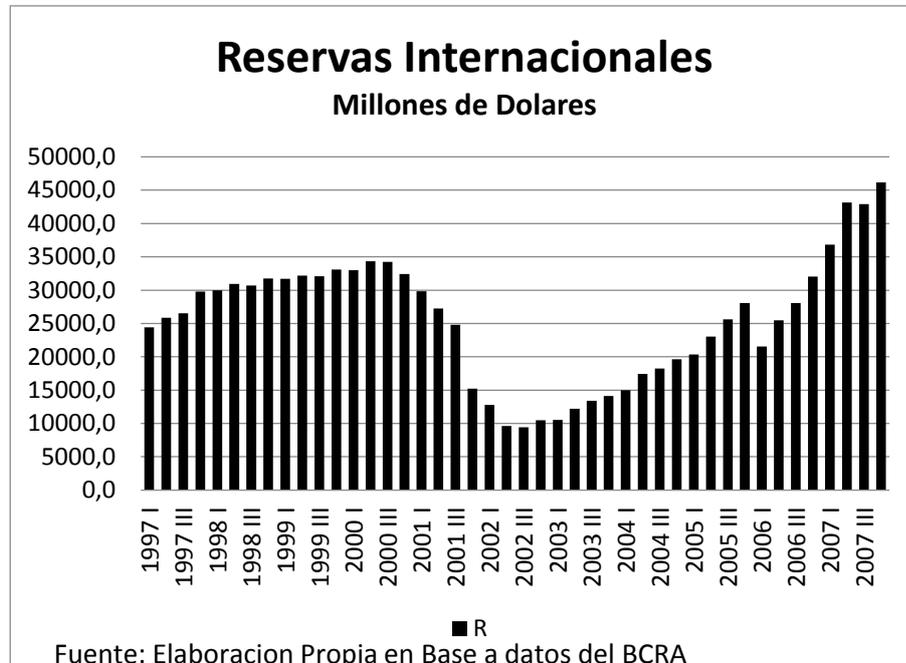
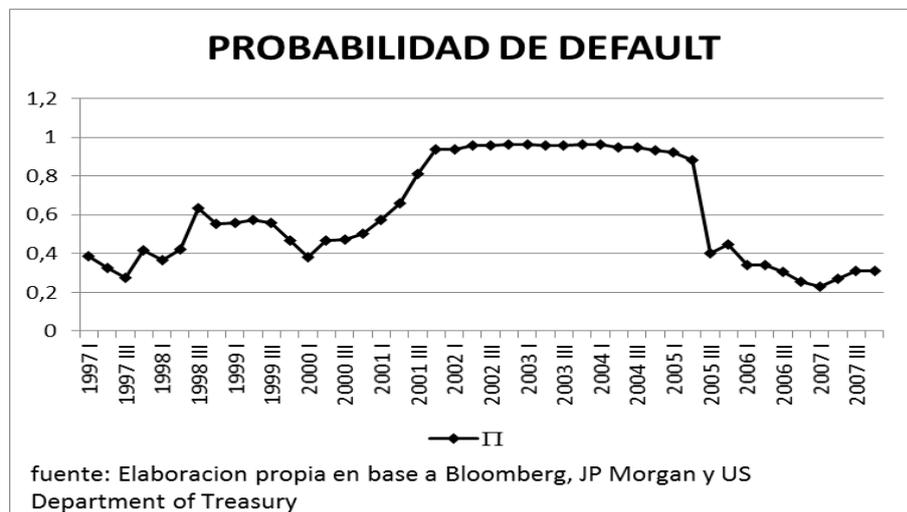


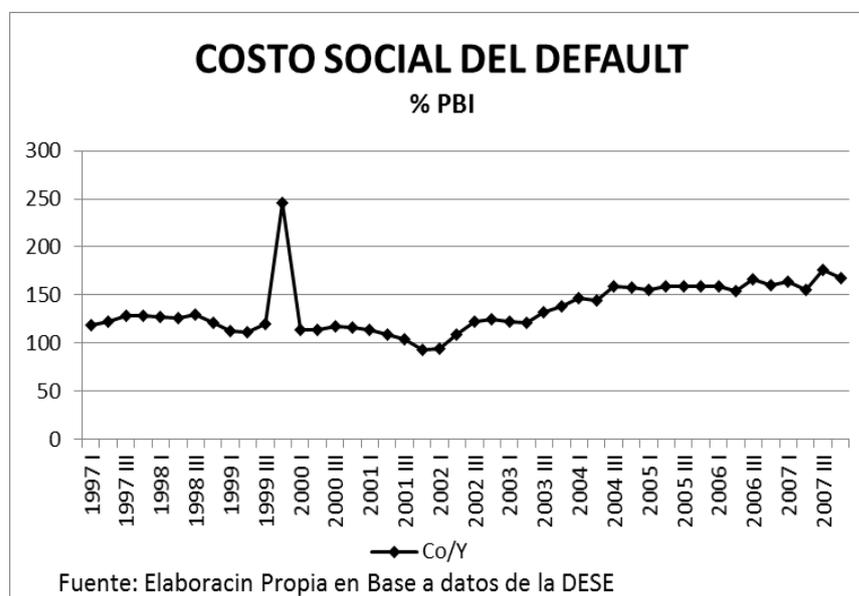
Gráfico 2



A los efectos del cálculo del costo de un default Argentino, se aplicó la regresión estimada por los autores en la cual dicho costo es medido como el valor presente de la diferencia entre el PBI observado, después de incurrida la insolvencia, y el PBI potencial, este último considerado como el producto que se hubiera generado si la economía hubiera continuado creciendo a la tasa ex -ante al incumplimiento. De su

aplicación para la Argentina se obtuvo que dicha variable representa en promedio 135,75% del PBI¹¹, con una desviación estándar de 21.93%. Ver Gráfico 3. Cabe recordar que la regresión solo considera como variable explicativa el nivel de apertura de una economía, representando ella un 31% del costo.

Gráfico 3



El costo de oportunidad de acumular reservas fue calculado como la diferencia entre la tasa de endeudamiento externo y el rendimiento de las mismas. La siguiente tabla compara estas tasas y presenta el costo de oportunidad que asumió nuestro país en 2007.

Tabla 2 Costo de oportunidad de las reservas (%)

	iD	iR	R
Mar-07	7,24	4,58	2,66
Jun-07	7,71	4,87	2,84
Sep-07	8,06	3,97	4,09
Dic-07	7,30	3,05	4,25

Fuente: Cálculos propios en base a MECON, JP Morgan y US Department of Treasury

Ya obtenidos los tres pilares fundamentales se procede a calcular el acervo de reservas internacionales óptimas bajo la metodología planteada. Las reservas óptimas y observadas se muestran en la Tabla 3 y Gráfico 4. El análisis sugiere que en los periodos faltantes de reservas el país evidencia cierta vulnerabilidad externa, siendo las reservas insuficientes para respaldar el ajuste que deberíamos afrontar en caso de

¹¹ Para el caso de Israel, el promedio de esta variable alcanza el 195% del PBI, para Colombia el 87,41% y Venezuela 101,07% en 1992, 2003 y 1996 respectivamente.

default, en contraposición, el sobrante refleja cierto “escudo protector” ante shocks externos planteando el interrogante de si tal situación puede colisionar con objetivos internos al país.

Tabla 3: Reservas óptimas

	RI Optimas	RI Observadas	Faltantes/Sobrantes
Mar-97	38.544	24.406	(14.138)
Jun-97	42.843	25.862	(16.981)
Dic-01	649.810	15.232	(634.578)
Mar-02	450.194	12.780	(437.415)
Mar-07	26.763	36.849	10.086
Jun-07	29.480	43.157	13.677

Fuente: Cálculos Propios. Cifras en Millones de Dólares

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia

Utilizando los errores de la estimación de la probabilidad de default, se construye un intervalo de confianza, determinando una cota superior e inferior, del nivel óptimo de reservas en Argentina.

TABLA 4. Intervalo de confianza del 95% para el nivel de reservas óptimas

	Límite inferior	Reservas óptimas	Límite superior
Mar-07	26751,03	26754,22	26757,4
Jun-07	28304,7	28307,89	28311,07
Sep-07	44910,98	44914,17	44917,35
Dic-07	45024,95	45028,14	45031,32

Fuente: Elaboración propia.

Con el objeto de analizar la relación existente entre las reservas observadas y las óptimas, se realizaron distintas regresiones a través del método de mínimos cuadrados ordinarios a efectos de contrastar la hipótesis nula de un ajuste instantáneo entre ambas, no obteniéndose resultados satisfactorios, se contrastó la hipótesis de un proceso de ajuste parcial del tipo $R_t - R_{t-1} = \lambda(R_t^* - R_{t-1})$, que puede ser escrito como:

$$R = c + aR_t^* + bR_{t-1} + u_t \quad (16)$$

Donde R y R^* corresponde a las reservas observadas y óptimas respectivamente, siendo la restricción lineal a contrastar $c = 0$ y $a + b = 1$

Dependent Variable: Reservas Observadas				
Sample: 1997 2007				
Included observations: 11				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	6.241.024	2.709.990	1.302.969	0.0748
R*	-0.005581	0.002675	-2.686.248	0.0454
R(-1)	0.817127	0.113467	7.201.459	0.0002
R(-3)	0.003444	0.080695	0.042685	0.9671
R-squared	0.977247	F-statistic		1.002.169
Adjusted R-sq	0.967496	Prob(F-statistic)		0.000004
Durbin-Watson stat	1.790.066			

Fuente: Estimación propia. Se utilizó el método OLS de estimación

Según el test de Wald (restricción sobre los parámetros) la constante no es significativamente diferente de cero y la suma de los coeficientes de las reservas óptimas y los periodos anteriores no es significativamente diferente de la unidad. De acuerdo a esta regresión, cada año las reservas no logran ajustarse a las reservas óptimas del periodo mientras que se ajustan 0.82 al año siguiente.

5. POSIBLE EXTENSIÓN DINÁMICA

Toda política económica implementada debiera ser el resultado de un análisis exhaustivo sobre sus posibles impactos (*ex post*) directos e indirectos, ello implica que el gobernante de turno tenga la “obligación” de

realizar un análisis de costo-beneficio. Las variables que determinan este análisis mayoritariamente son económicas, pero hay una que es particularmente importante para todo dirigente: el costo político que conlleva su aplicación.

Con el objeto de revelar qué camino debió de seguir la Autoridad Monetaria para alcanzar el nivel óptimo de reservas que predice el modelo de BB-G partimos de la siguiente situación hipotética: Cuando asume en 2003 el presidente Néstor Kirchner e implementa un modelo basado en un tipo de cambio competitivo, asegurado vía un sistema de Managed Floating, con fuerte expansión del consumo interno, se encuentra con un determinado stock de reservas, *situación inicial* de ahora en más R_0 . Como su intención es alcanzar el nivel de reserva óptimo al fin de su mandato con miras de asegurarse la próxima elección, debe evaluar las distintas políticas de acumulación a seguir (en cuanto a generadoras de divisas)

Considerando que cada una de ellas conlleva distintos costos políticos y suponiendo que superado el horizonte temporal (año posterior a la elección) la acumulación de reservas tienen costo nulo.

Aplicando la teoría de cálculo de variaciones para reflejar la situación previa, el problema al que se enfrenta el gobierno es, por tanto:

$$\text{Min } R(t) \int_0^T CE e^{\rho t} dt + CE e^{\rho t}$$

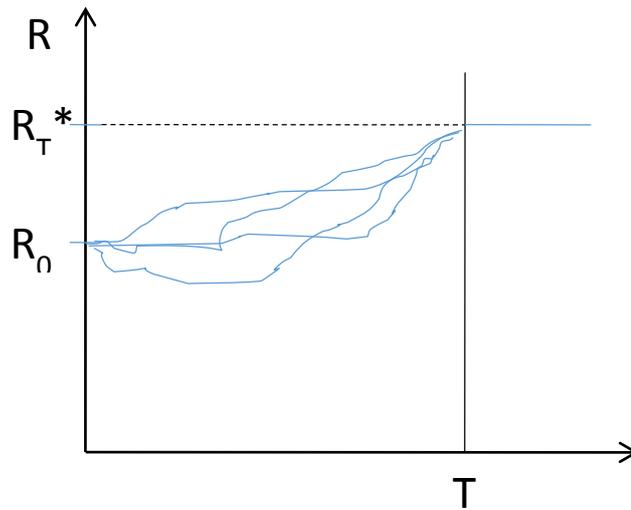
Sujeta a $R(0) = R_0$ y $R(T) = \text{Libre}$

en donde $CE = \pi C_0 + (1 - \pi) Rr + a R'$ y

$\Lambda(R) = \pi C_0 + (1 - \pi) Rr$

El problema del gobierno pasa por minimizar los costos totales de las reservas en el tiempo, durante el proceso en el cual se busca alcanzar el nivel óptimo. Se incluye en los costos totales aquellos originados en el modelo de BB-G costo social (C_0) y costo de oportunidad (r) y el costo de ajuste de las reservas (R') en donde $a > 0$, como así también el valor capitalizado de los mismos en T^* , de este modo ρ representa la tasa de descuento intertemporal. Dicho de otro modo, el gobierno desea minimizar el valor presente de los costos. Las restricciones implican que se parte de una situación inicial dada R_0 con un instante final libre, de esta manera el gobierno debe aplicar políticas que lo conduzcan al óptimo por el camino que a su vez minimice los costos políticos, suponiendo que superado el horizonte temporal (año posterior a la elección) la acumulación de reservas tienen costo nulo. El siguiente gráfico representa dicha intuición

Gráfico 5. Comportamiento de las reservas



Fuente: Elaboración propia.

Las variables de estado son R y T , siendo los demás parámetros exógenos. La función a minimizar sujeta a la condición inicial $R(0) = R_0$ queda definida de la siguiente manera:

$$R(t) = \int_0^T \left[\frac{a}{\rho} R' + \frac{\Lambda'(R)}{\rho} R' \right] e^{-\rho t} dt + \Lambda'(R_0) \quad (17)$$

Se presenta a continuación la condición dinámica de minimización con respecto a las reservas, la cual constituye la Ecuación de Euler

$$F = \left[\frac{a}{\rho} R' + \frac{\Lambda'(R)}{\rho} R' \right] e^{-\rho t} \quad (18)$$

$$F = F_R - \frac{d}{dt} F_{R'} \quad [\text{Ecuación de Euler}] \quad (19)$$

$$R'' + R' + \frac{\Lambda'(R)}{a} = 0 \quad (20)$$

Como R_T Y T son libres deben cumplir ambas con la condición de transversalidad

$$[F_{R'}]_{t=T} = 0$$

$$R' + \frac{\Lambda'(R)}{a} \quad (\text{para todo } t = T)$$

$$[F - R' F_{R'}]_{t=T} = 0$$

$$R' = \frac{-(a+\rho)}{\rho} \quad \text{o} \quad R' = \frac{-(a-\rho)}{\rho} \quad (\text{para todo } t = T)$$

Nótese que el integrando de la función objetivo es estrictamente convexo en (R, R') , de esta manera se cumple con la condición de segundo orden.

6. CONCLUSIONES

Se ha observado en los últimos años un proceso sistemático de acumulación de reservas por parte de los países emergentes como consecuencia de la liquidez internacional. La debilidad del sector externo en Argentina, ante la desaceleración de sus principales socios comerciales y el pago creciente de servicios de deuda, nos lleva a preguntarnos cuál es el nivel de reservas óptimo y cuáles son los límites en la aplicación de esta política por parte de la Autoridad Monetaria.

A raíz de estas inquietudes presentamos en la sección 1 la evolución de la literatura económica en la materia, destacando un primer enfoque (visión tradicional) centrado en la esfera de las transacciones comerciales y de la cuenta corriente y un segundo (visión moderna) focalizado en la demanda prudencial o precautoria frente a crisis financieras, que permite atender con mayor especificidad el hecho de la desregulación y liberalización de la cuenta capital y sus potenciales inconvenientes.

Posteriormente en la sección 2, con el objeto de determinar qué modelo se ajusta al caso Argentino, analizamos el pasado reciente de nuestro país y encontramos que tres hechos estilizados nos han imposibilitado de crecer sobre un sendero de largo plazo sostenible: Crisis de deuda, Crisis bancarias o financieras y Crisis cambiaria. Teniendo en cuenta la declaración de cesación de pagos (Default) en 2001 y el ajuste sideral que debió enfrentar nuestra economía, reflexionando sobre el “Modelo Productivo” implementado en 2003, nos propusimos hallar el nivel de reserva óptimo dada una cierta probabilidad de default para el periodo 1997-2007, como así también determinar qué camino debió seguir la Autoridad Monetaria, a partir de la implementación del mencionado modelo, para alcanzar el nivel óptimo.

Centramos nuestro análisis en el modelo de Ben Bassat y Daniel Gottlieb (1992) cuya principal contribución consiste en la eliminación del supuesto de equilibrio en la balanza de pagos, puntualizando el análisis en países endeudados (Borrowing Countries), quienes por definición acumulan déficits en cuenta corriente. La recurrencia en la utilización de este modelo por parte de los trabajos empíricos y el objeto de esta ponencia, proponen a esta aproximación como la más indicada para el caso Argentino.

En base a la metodología desarrollada, se consideró la información correspondiente al periodo 1997-2007 utilizando series trimestrales a fin de capturar apropiadamente los cambios en las variables utilizadas y se utilizó el método de estimación mínimos cuadrados ordinarios.

Los resultados evidencian la significatividad de los coeficientes y un comportamiento de tipo ruido blanco en los residuos. Así mismo se pudo observar que el efecto liquidez sobre el riesgo es significativamente mayor, en valor absoluto, que el impacto correspondiente a la solvencia. De esta manera el país mejorará su credibilidad o confianza a una tasa creciente ante aumentos en la razón reservas importaciones y disminuciones en la razón de deuda a exportaciones. Se concluye que un incremento marginal en los niveles de reservas disminuye marginalmente la probabilidad de default, a una tasa decreciente.

El resultado más importante que se alcanza de aplicar la metodología de trabajo a los datos obtenidos es la confirmación parcial de la preposición formulada en la sección 2 la cual sugería que, el nivel de reservas observado en la década de los 90 es significativamente inferior al óptimo y que el observado en la década siguiente es sensiblemente superior. Si bien el estudio ratifica lo de la década del 90, no sucedió lo mismo con la siguiente, la tendencia se agudizó al tiempo que aumentaba considerablemente la probabilidad de default. El punto de inflexión se encuentra en el tercer trimestre de 2005, observándose en junio de 2007 un sobrante de 13 mil millones de dólares, siendo este el valor máximo en el periodo bajo estudio.

Teniendo en cuenta que nuestra conclusión se limita a la demanda de reservas dada una probabilidad de default, calculada en base a las variables propuestas por BB-G, resulta apropiado complementar el análisis apelando a un estudio publicado por el BCRA (2006)¹², cuyo hallazgo empírico más relevante se encuentra en que tanto el comportamiento de imitación, ya sea respecto al propio pasado del país (inercia) o respecto a los vecinos geográficos, como la apertura externa (comercial y financiera) y la etapa de desarrollo influyen en la demanda de reservas. Ello nos plantea la necesidad de garantizar la pertinencia de las variables incluidas en el modelo utilizado, siendo aconsejable para futuros estudios acudir a la literatura internacional sobre los Sistemas de Alerta Temprana o EWS (Early Warning Systems) a fin de identificar las variables que incrementan la probabilidad de ocurrencia de un default soberano.

Para superar el carácter estático del modelo calibrado se presentó una posible extensión dinámica a través de la teoría de cálculo de variaciones. En el análisis se parte de un stock de reservas inicial y se fija un horizonte temporal (en nuestro caso el instante inicial viene dado y el final es libre) con el objetivo de llegar al final del periodo con un acervo de reservas óptimo habiendo minimizado ex ante los costos de ajuste asociados a la dinámica de las reservas en el periodo.

Ilustrativamente se apeló a una situación hipotética, para analizar los resultados analíticos encontrados. De esta forma se trajo a escena a un Policy Maker cuyo objetivo no es alcanzar el bienestar general sino por el contrario lograr ganar las próximas elecciones. Se considera que tiene asegurado su objetivo, si logra alcanzar al fin de su mandato el nivel de reserva óptimo que predice el modelo de BB-G.

¹² La política económica de la acumulación de reservas: nueva evidencia internacional.

En el contexto anterior, nuestro policy maker analiza el costo- beneficio de aplicar políticas alternativas de acumulación de reservas, siendo su principal preocupación el costo político que puede acarrear la implementación de ellas.

El análisis precedente nos permitió visualizar el recorrido de las reservas en un horizonte temporal determinado superando el carácter estático del modelo calibrado. Al incorporar costos de ajuste en el problema de optimización intertemporal fue posible obtener una función de reservas “genuina”, es decir, generar una demanda flujo que representa las variaciones deseadas del stock de reservas. Sin embargo es oportuno mencionar los supuestos implícitos en la teoría de cálculo de variaciones como así también aquellos utilizados en el presente, siendo aconsejable para futuros estudios el levantamiento parcial de los mismos:

i) El modelo se formula sobre tiempo continuo, ii) La optimización se lleva a cabo sobre un horizonte finito de tiempo, iii) Se introducen restricciones de no- negatividad sobre las reservas, de manera que el BCRA no podría vender sus reservas en el mercado y adquirir otro activo que no sea considerado reserva internacional, iv) El costo de ajuste es lineal en las reservas brutas, v) Existen mercados altamente desarrollados y vi) Existe información perfecta.

El objetivo de este trabajo fue analizar la política de acumulación de reservas que aplicaron en la última década los países en desarrollo, en particular la Argentina, en un contexto internacional cambiante en donde predomina la liquidez internacional.

Se ha pretendido que el presente nos deje una visión global e integrada de una política, que como cualquier otra, requiere para su eficacia de un conjunto de medidas tendientes al mismo objetivo.

BIBLIOGRAFIA

Aizenman, J. y J. Lee (2005) .International Reserves: Precautionary versus Mercantilist Views, Theory and Evidence, NBER Working Paper No. 11366.

Aizenman, J. y N. Marion (2004) .International Reserve Holdings with Sovereign Risk and Costly Tax Collection., Economic Journal, Volumen 114, p.p. 569-591.

Basco, E. C., Katz, T., Vargas, S., y Basco, S. (2007). Estudios BCRA N°4: Política Monetaria en contextos de incertidumbre, cambio de régimen y volatilidad pronunciada. Buenos Aires: Banco Central de la República Argentina.

Ben-Bassat, A. y D. Gottlieb (1992) .Optimal International Reserves and Sovereign Risk., Journal of International Economics, Volumen, 33

- Calvo, Guillermo y Carmen Reinhart (1999). When Capital Inflows Come to a Sudden Stop: Consequences and Policy Options. Mimeo, University of Maryland
- Clark, P. B. (1970) .Optimum International Reserves and the Speed of Adjustment.,The Journal of Political Economy, Volumen 78, p.p. 356-376.
- Cooper, Richard (1971). Currency devaluation in Developing Countries, en G. Ranis (ed.), Government Economic Development, New Heaven: Yale University Press.
- Edwards, Sebastian (1984). The Demand for International Reserves and Monetary Equilibrium: Some Evidence from Developing Countries.*The Review of Economics and Statistics*, Volumen 66, No. 3.
- Feder, Gershon y Richard E. Just (1977). An analysis of credit terms in the Eurodollar market. *European Economic review*, Volumen, 9, p.p. 221-243.
- Feldstein, M. (1999) .Self-Protection for Emerging Markets Economies., NBER Working Paper No. 6907.
- Flanders, M. J. (1971) .The Demand of International Reserves., Princeton Studies in International Finance No. 27, Princeton University.
- Frenkel, J. A. y B. Jovanovic (1981) .Optimal International Reserves: A Stochastic Framework., The Economic Journal, Volumen 91, p.p. 507-514.
- Glick y Hutchinson (2000) Banking and Currency Crises: How Common are the Twins?, HKIMR Working Paper No. 01/2000.
- Hamada, K. y K. Ueda (1977) .Random Walks and the Theory of the Optimal International Reserves. The Economic Journal, Volumen. 87, p.p. 722-742.
- Heller, H. R. (1966).Optimal International Reserves. The Economic Journal, Volumen 76, p.p. 296-311.
- Johnson, H. G. (1965). International Trade and Economic Growth: Studies in Pure Theory, 2da edición, Allen and Unwin, Great Britain.
- Kaminsky y Reinhart (1999). The Twin Crises: The Causes of Banking and Balance- Payments Problems, *The American Economic Review*, Volumen 89, No. 3, p.p. 473-500.

Kelly, M. G. (1970). The Demand for International Reserves., The American Economic Review, Volumen 60, p.p 655-667.

Lopez Angarita (2006). Archivos de Economía Doc.306 “Nivel óptimo de reservas internacionales y crisis cambiaria en Colombia”. Colombia: Departamento Nacional de Planeación.

Olivera, J. H. G. (1969) .A Note on the Optimal Rate of Growth of International Reserves. The Journal of Political Economy, Volumen 77, p.p.245-248.

Redrado, M., Carrera, J., Bastourre, D., Ibarlucia, J. (2006). Estudios BCRA | 2: La política económica de la acumulación de reservas: nueva evidencia internacional. Buenos aires: Banco Central de la República Argentina.

Rodrik, D. (2006) .The Social Cost of Foreign Exchange Reserves., NBER Working Paper No. 11952.